

Sugerencias para Pianistas de Iglesia Sobre Cómo Prepararse Antes de Tocar

Autora: Daylet Espinosa

Antes de cada presentación, el pianista debería dedicar un tiempo para prepararse. Tocar el piano es una actividad física que requiere el uso de los músculos tanto como del cerebro. Es muy importante que estires bien tus dedos, muñecas y brazos antes de comenzar a tocar en público, y asegurarte de que tanto tu cuerpo como tu cerebro estén listos para brindar una



presentación de calidad. A continuación comparto contigo cinco sugerencias para ayudarte en esta tarea.

Estira los Brazos y Dedos

Los ejercicios de estiramiento pueden incluir una variedad de actividades, como aplicar suaves masajes en los brazos, las manos y los dedos, o series de movimientos que involucren diferentes partes del cuerpo. Lo mejor del estiramiento es que puedes hacerlo casi en cualquier lugar, ¡no sólo sentado al piano!

Estimula la Fluidez

No hay nada mejor para estimular la fluidez como tocar las escalas. Dependiendo del tiempo que tengas para calentar, asegúrate de tocar algunas escalas comenzando a un ritmo lento e ir incrementando la velocidad paulatinamente hasta que te sientas confortable. Este ejercicio no

solo favorece la fluidez sino que también te ayuda a enfocarte en las diferentes tonalidades rápidamente.

Independiza tus Manos

Los pianistas de la iglesia pasan la mayoría del tiempo acompañando los himnos de la congregación. Los acompañamientos usualmente requieren de cierto grado de improvisación, por lo cual sería muy útil reforzar esta área y poder mover tus manos por el teclado libremente. Los arpeggios en diferentes tonalidades son un ejercicio fácil de recordar y de hacer. Puedes comenzar con arpeggios en dos o más octavas.

Enfócate en lo Esencial

Es importante estructurar el calentamiento de acuerdo a la música que vas a interpretar. No es lo mismo tocar obras clásicas que requieren un grado de preparación técnica más avanzado, que tocar himnos donde el mayor enfoque estará en los acordes que vas a usar. En este caso, practicar tríadas y progresiones armónicas serán de gran ayuda durante el calentamiento.

Prepara tu Mente

Sobre el pianista de iglesia recae una gran responsabilidad. Se prepara no para una presentación ordinaria, sino para un servicio de adoración a Dios. En pocos minutos llenará el ambiente con melodías y armonías que, debidamente usadas, prepararán a los feligreses para la adoración. Para esta ocasión, el pianista debe preparar no solo sus brazos y dedos, sino también su corazón. La Biblia dice al respecto, “En un caso así,



¿qué debo hacer? Debo orar con el espíritu, pero también con el entendimiento. Debo cantar con el espíritu siempre que se entienda la alabanza que estoy ofreciendo”. (1 Corintios 14:15, NBV) A menos que el pianista dedique unos minutos para orar y sintonizar con Dios antes de comenzar a tocar no podrá adorar ni transmitir a otros el verdadero espíritu de la adoración.

Prepararse antes de una presentación es a menudo el aspecto más descuidado de un pianista de iglesia; sin embargo, es vital para el éxito musical.